



Colosenses 1:9-12

Oración para el Crecimiento Espiritual

El apóstol Pablo comienza su carta a los Colosenses con una gran oración de acción de gracias y peticiones fervientes por los creyentes en Colosas para que crezcan espiritualmente. A medida que termina esta acción de gracias a Dios nos habla de las iglesias "amor en el Espíritu."

El amor es siempre mencionado como el fruto del Espíritu Santo que mora en nosotros. Él lleva el fruto del amor donde Él mora (Gálatas 5:22). Nos recuerda la doxología del apóstol Pablo en Efesios 3:16-17, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor."

El Espíritu Santo implanta y nutre este amor en el cristiano. Es la palabra que caracteriza al creyente en Cristo.

Aunque esta es la única referencia en Colosenses al Espíritu Santo, llama la atención porque esta carta de Pablo pasa a subrayar la preeminencia de Jesucristo. Dos veces se va a centrar nuestra atención en la divinidad y la soberanía de Cristo. La Trinidad o Dios uno sobresale en esta carta, pese a que la palabra "Trinidad" no aparece. En ningún lugar de la Biblia se habla de tres dioses, sin embargo, habla de las tres personas de la Trinidad. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Divinidad es un atributo de las tres personas.

Pablo ha dado elocuente acción de gracias a Dios. Siempre que oramos por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues hemos oído de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos. De esta esperanza ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad. Así lo aprendisteis de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, 8 quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu" (Colosenses 1:3-8).

Pablo contesta al poco "conocimiento" de los gnósticos que afirmaban que el cristiano que debía tener conocimiento adicional era el rico, pleno conocimiento verdadero (*epignosis*) de la voluntad de Dios. Hablaba en serio cuando oró que los cristianos pudieran conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19). La perfección del conocimiento es conocer a Dios en Jesucristo.

La respuesta a la gnosis moderna y los cultos secretos y las religiones de misterios de nuestro tiempo es el pleno conocimiento de la voluntad de Dios revelada en Cristo. Hay un montón de especulaciones vriento para un conocimiento más profundo de Dios, pero todas estas especulaciones están vacías porque no apuntan a Jesucristo. Ellos no pueden liberar.

Cuando Pablo se enteró acerca de la fe de los cristianos de Colosas no dejaba de orar. Pablo ora para que los creyentes sean llenados con un completo, más profundo, más claro, conocimiento exacto de la voluntad de Dios que les permita vivir una vida que agrade a Dios en todo, lleno de obras fecundas, creciendo en el conocimiento de Dios, paciencia, longanimidad y acción de gracias a Dios por su salvación. Las bendiciones ya recibidas encendieron sus oraciones.

PETICIÓN DE PABLO PARA LOS CREYENTES (v. 9)

Pablo oró: Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual" (Colosenses 1: 9).

Pablo tenía la costumbre de orar por las iglesias de todos los días. Le escribió a la iglesia de Éfeso: " Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él" (Efesios 1:15-17). Sus oraciones por la iglesia de Colosas no fueron una excepción. Fue su pasión por ver a Dios obrando en sus vidas.

Lo vemos también en su carta a la iglesia de Filipos. Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en toda comprensión, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios" (Filipenses 1:9-11).

Dos cosas se destacan en la oración de Pablo por los creyentes. Él quiere que ellos tengan pleno conocimiento de la voluntad de Dios, y que esto los conduzca a que agraden a Dios y sean dignos del nombre de cristianos.

Pablo oró para que Dios los llene con el conocimiento de su voluntad

El conocimiento de la voluntad de Dios se basa en un profundo conocimiento personal de Dios. No es un conocimiento teórico, no es conocimiento de un libro. Es una experiencia personal con el Dios vivo. Pablo dijo en alguna ocasión: "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús" (Filipenses 3:12). Jesucristo era su persona más valorada. Cristo era la pasión de su vida.

Este tipo de conocimiento de la voluntad de Dios viene a través de la idea de que el Espíritu Santo da al creyente de acuerdo a como aplica la Palabra del Dios viviente.

"Llenos del conocimiento de su voluntad" tiene la idea de estar completamente lleno. El cristiano tiene que estar en continuo crecimiento en su conocimiento de Dios. Ahora importa mucho lo que hemos aprendido, necesitamos aprender más.

Este conocimiento completo de Jesucristo es la solución a los esquemas imaginarios del gnosticismo. Los falsos maestros habían hecho un conocimiento superior de su meta, pero dio lugar a la vanidad, las visiones extáticas, normas y reglamentos, y la adoración de los ángeles.

Dios ha revelado su voluntad en la persona y obra de Jesucristo. Es cierto que un conocimiento especial es la base de la vida cristiana, pero su fruto es una "vida digna del Señor. "Dios se revela así mismo a través de Jesucristo y está abierto al mundo, No se limita a un grupo especial de selección de individuos de la élite.

La palabra que Pablo usa para "conocimiento" (epignosis) es una palabra compuesta, que se centra en el conocimiento de un objeto. Se trata de una completa, precisa un conocimiento profundo e integral centrado que se apodera de y penetra en un objeto. El apóstol Pablo ora para que estos creyentes se llenen con un conocimiento profundo y perfecto de Dios y de Cristo.

La "voluntad de Dios" aquí está todos los consejos de Dios tal como la conocemos en Jesucristo. El resultado de ese conocimiento va a cambiar nuestras vidas diarias. El conocimiento de la voluntad de Dios nos llama a vivir conforme a su voluntad. Toca todas las áreas de nuestro ser. Captura nuestros pensamientos, afectos, motivaciones y voliciones. En esa carta se refiere a la voluntad de Dios para los cristianos. Nosotros somos sabios para centrar nuestra atención en la enseñanza fundamental en la Palabra de Dios.

El Espíritu Santo se emplea a nuestras facultades humanas y espera que las utilicemos. Él no va a perforar un hoyo en nuestra cabeza y llenarlo con Su Palabra. Él espera que leamos, estudiemos y memoricemos la Biblia. Cuando hacemos su voluntad Él usará ese conocimiento para cambiarnos de adentro hacia afuera.

En toda sabiduría espiritual

Verdadera plenitud del conocimiento de Dios viene en Cristo. "Toda la sabiduría e inteligencia espiritual" es probablemente una comprensión más completa del conocimiento de la voluntad de Dios.

El Espíritu Santo da discernimiento y perspicacia. Lo único que necesitamos en nuestra generación es la sabiduría práctica, claro discernimiento del bien y del mal, la verdad del error. Sofía o "sabiduría" se lleva en todas nuestras facultades mentales.

El Espíritu Santo aplica la Palabra de Dios para nuestra vida diaria si se lo permitimos. Este conocimiento penetrante consiste en "toda sabiduría e inteligencia espiritual".

El apóstol Santiago escribió: Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra" (Santiago 1:5-6). La única razón por la que no lo tenemos es porque no lo pedimos. Dios está siempre dispuesto a dar en abundancia.

Entendimiento

Pablo con su conocimiento ora no por la filosofía gnóstica que enseña a los iniciados en su misterio, reuniones secretas sociedad. Se trata de una visión penetrante de la revelación redentora de Jesucristo. No es ningún secreto, sino algo completamente revelado y listo para ser proclamado desde las azoteas de las casas.

El conocimiento correcto siempre conduce a un cambio de vida. Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:1-2). Este conocimiento de la voluntad de Dios es la base de toda vida cristiana.

Esta comunión con Dios lleva a una comunión más profunda con él. Es una vida transformada por el conocimiento. Es un conocimiento cada vez mayor.

¿Quieres un conocimiento rico y profunda experiencial de la voluntad de Dios? Ven a Cristo y aprender de él. Jesús dijo: " Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6).

La Conducta cristiana se funda siempre en el pensamiento correcto. Buena y sólida teología bíblica o una doctrina que conduce a un comportamiento correcto. Tal conocimiento siempre trae gloria a Dios, porque es espiritual y práctico. Es la obra del Espíritu Santo en el corazón humano. Cuanto más lo conocemos, más le amaremos y cuanto más lo amamos más vamos a obedecerle. Jesús dijo a sus discípulos: "Si me amáis, me obedecen."

EL PROPÓSITO DE ESTE CONOCIMIENTO ESPIRITUAL (v. 10)

El propósito de la sabiduría y el conocimiento de la voluntad de Dios es " Así podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios" (Colosenses 1:10). Un poco más tarde Pablo escribe." Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en é" (Colosenses 2:6). ¿Cómo recibir a Cristo? Fue por la gracia mediante la fe.

Nuestro conocimiento de la voluntad de Dios no es un fin en sí mismo. Nuestra meta y ambición en la vida cristiana es para agradar a nuestro Señor (2 Corintios 5:6-9; Efesios 5:10).

Vive dignamente y agrada a Dios

La palabra "andar", sugiere la idea de vivir o conducir tu propia vida. Vive tu vida de esta manera. Vivir de una manera digna para Señor y agradarle.

Pablo hace hincapié en la importancia de una vida cambiada no solo en su carta a Colosas, sino también cuando escribió a la iglesia de Éfeso. "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:1-3).

Una vida digna para el Señor es aquella que se conforma a la voluntad de Dios. Usted quiere asegurarse de lucir bien a Jesús en todo lo que hace. Usted quiere agradar a Dios en todo sentido. Quiere vivir de tal manera que quiere traer alegría al corazón de Dios.

La palabra "agradable" en este pasaje sugiere la idea de la mente y el corazón en el que esperamos todos los deseos de Dios para que podamos agradarle.

Llevando fruto en toda buena obra

¿Qué tipo de fruta deberíamos estar teniendo como cristianos? ¿Qué clase de vida que agradando al Señor?

Pablo nos da cuatro en los versículos 10-14. Se revelan en cuatro palabras de acción en curso o participios. El creyente es "fruto (v. 10)," creciendo en el conocimiento de la voluntad de Dios "(v. 10)," está fortalecido "(v. 11), y en "dar gracias" (v. 12; cf. Col. 1:10-14).

"Dando sus frutos" es la exhibición continua del cristiano de la fe. Dando sus frutos en el tiempo presente sugiere fruto perenne. El fruto consiste en toda buena obra. También es el fruto del Espíritu de como Jesucristo le es permitido vivir su vida a través de nosotros.

Este fruto es el resultado de una fe viva en Cristo. "pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas" (Efesios 2:10). Esta fruta no viene automáticamente, tenemos que hacernos disponibles al Espíritu Santo y obedecerle. Debido a que hemos sido salvados por la gracia que produce buenas obras.

Crecer en el conocimiento de Dios

Creer en el conocimiento de la voluntad de Dios resulta en una "Así podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios" (Colosenses 1:10). El conocimiento de Dios es la esfera o ámbito en el que el crecimiento espiritual se lleva a cabo. Nunca se produce en el vacío. El conocimiento de Dios para el creyente es como la lluvia y el sol para las plantas; continuamente crece y madura en nuestra vida espiritual a medida que crecemos en el conocimiento de él.

Fortalecidos con todo poder conforme a su gloriosa (v. 11)

Pablo ora para que sean "Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, obtendréis fortaleza y paciencia" (Colosenses 1:11). Ese es el poder de la resurrección que levantó a Cristo de entre los muertos. Este es el poder que Dios pone a nuestra disposición.

Tal vez usted está pidiendo, así como vives una vida así en el mundo? Escuchad otra oración de Pablo. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo (de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra), para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la

longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén" (Efesios 3:14-21). Dios no quiere que sus hijos oren pidiendo demasiado poco.

Y a aquel que es capaz de hacer mucho más abundantemente, más arriba, más allá de todas las cosas, sobreabundante, y por encima de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

No le digan a Cristo que no pueden vivir la vida cristiana. Él está disponible para ustedes para vivir en y a través de ustedes así como ustedes estén disponibles para él. No son ustedes, sino que es Cristo quien vive Su vida en y a través de ustedes. Él va a hacer todo lo que quiere hacer.

La palabra "poder" se refiere a fortalecerse, para hacerse fuerte. El creyente es constantemente reforzado por el poder capacitador de Dios. Tenemos el poder inherente de vivir la vida cristiana, porque Cristo vive en nosotros.

Esta fuerza viene de " gloria." Dios es quien obra en nosotros. Esta "gloria" (*doxa*) nos recuerda la luz brillante sobre el propiciatorio en el tabernáculo en el desierto en Israel. La Shekinah gloria de Dios se manifiesta el símbolo de su presencia con su pueblo. Dios está con su pueblo todo el tiempo.

¿Cuántos cristianos van por la vida engañándose a sí mismos fuera de la vida más maravillosa más allá de cualquier cosa que podamos imaginar o pedir?

Necesitamos el fortalecimiento constante, con gran poder porque estamos inmersos en una guerra espiritual. No podemos ganar la batalla contra el pecado, Satanás y las fuerzas en contra de la vida cristiana sin la presencia permanente de Dios a través del Espíritu Santo. Este continuo fortalecimiento es esencial. El apóstol Pablo declaró con convicción por experiencia personal: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

No podemos vivir la vida cristiana con nuestras propias fuerzas. Nadie puede vivir la vida cristiana, sino Cristo. La maravillosa verdad de las Escrituras es que Cristo viene y vive Su vida en y a través de nosotros para su gloria.

El poder es "conforme a la potencia de su gloria." Es en proporción a la oferta abundante de Dios. Es de acuerdo a su medida, no la nuestra. Estamos facultados por " y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa" (Efesios 1:19).

¿Anhela usted ver a Dios obrando en su vida? El poder de Dios es un tema prominente en esta carta de Pablo (1:29; 2:12; Cf. Efesios 1:19; 3:07, 16, 20, 6:10).

El logro de la constancia y paciencia con alegría

¿Hay momentos en los que quiere tirar la toalla y dejarlo todo? Pablo escribió a los corintios: "Velad, estad firmes en la fe, actuar como hombres, sed fuertes. Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (1 Corintios 16:13-14). "Paciencia" es lo contrario de ser un cobarde, es una resistencia inquebrantable fortaleza para

seguir adelante. La paciencia es el fruto del Espíritu (Gál. 5:22). La alegría es el elemento omnipresente de paciencia y constancia. El cristiano sigue manteniendo con perseverancia inquebrantable. Él soporta con paciencia sin quejarse y quejarse de alegría. Se trata de una perspectiva hacia la vida que mantiene una actitud saludable hacia la vida. Podemos vivir por encima de las posibilidades, los cambios y las circunstancias de la vida.

Pablo no es uno de los que se acuesta y deja que sus enemigos corran por encima de él. Él tenía una gran paciencia. En segunda de Corintios 11:22-28 da a una lista de las presiones extremas que llegaron a sus manos una tras otra en la cual dio vuelta a los acontecimientos para glorificar a Dios.

POSESIÓN DE GRAN SALVACIÓN (vv. 12-14)

Pablo continúa "y, con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados" (Colosenses 1:12-14).

Nosotros somos el pueblo de su elección. Nuestra herencia no es un proceso, sino un acto instantáneo de Dios. Pablo está completamente seguro de la salvación de los creyentes que lo ven como una transacción ya realizada. No es algo que esperamos en el futuro. Tenemos vida eterna ahora.

Calificado por el Padre para compartir la herencia del santo (v. 12)

El creyente en Jesucristo tiene una asignación compartida en la herencia de Dios. Esto es cierto incluso ahora. Los cristianos viven en la presencia del Señor en todo momento. Jesús expresó esta herencia como "Yo en vosotros" y "tú en mí." Es una relación íntima y personal vida con él. No tenemos que esperar hasta que lleguemos al cielo para disfrutar de nuestra herencia. Dios es nuestra herencia y estamos con Él.

Tenemos una gran herencia. Pablo dice, "daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz" (Colosenses 1:12).

La palabra "aptos" en este versículo tiene la idea de ser suficientemente competente y por lo tanto calificado. Puede denotar empoderamiento o autoridad.

Lo que está infinitamente claro en la Biblia es que ninguno está en condiciones de compartir la herencia del pueblo de Dios por nuestra depravación. Somos pecadores culpables. Sin embargo, lo que no podemos hacer Dios lo hace por nosotros. Esta es la posición del creyente delante de Dios. Estamos "en Cristo" que es el factor de clasificación. No es nuestro carácter o virtud o buenas obras, pero la virtud de Cristo que nos hace merecedores de la herencia.

El apóstol Pedro recalcó: Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros" (1 Pedro 1:3-4).

¿Recuerda cómo Dios proveyó una herencia terrenal para el pueblo judío? El apóstol Pablo nos dice que tenemos una herencia aún mejor. "En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" (Efesios 2:12-13).

Dios en Su gracia soberana voluntad, nos incluyen en esta gran herencia. No tiene nada que ver con el mérito humano o carácter. Se trata de una "herencia", lo que significa que es un regalo recibido por la buena gracia de otro. No se gana una herencia. Es un regalo de un corazón misericordioso.

Es Dios quien hace digno a aquellos que no son dignos. Él permite que el pecador indigno reciba su herencia. La "herencia de los santos", es la herencia de los creyentes redimidos en Cristo Jesús.

La herencia de los santos habla del ahora y el estar aún. Nuestra herencia aún no se ha manifestado en su infinita riqueza, pero el acto divino por el cual los creyentes se han vuelto a reunirse ya ha tenido lugar. El reino de Dios ya ha irrumpido en este mundo en la obra redentora de Cristo, se romperá en un día en la plenitud de la gloria que sólo la segunda venida de Cristo revelará. Hay una consumación futura de que esta vida es sólo un anticipo. Sí, ven, Señor Jesús.

"Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados" (Hechos 20:32).

Se nos ha librado de la potestad de las tinieblas espirituales (v. 13)

Es casi como una doxología y Pablo continúa diciendo: "Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13).

Los santos tienen su herencia en el reino de la luz, no el reino de las tinieblas.

El reino de las tinieblas es el reino de Satanás. Es una imagen de gran alcance del poder del pecado y de Satanás y su dominio sobre los infieles. Jesús dijo: "Y ésta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" (Juan 3:19).

Somos rescatados de este reino de la oscuridad espiritual y el poder del pecado y de la bodega de Satanás somos liberados cuando hemos creído en Cristo como nuestro Salvador. Ahora somos los ciudadanos del reino de su Hijo en el reino de la luz. En la vida cristiana nos encontramos ahora bajo una nueva administración.

Tenga en cuenta especialmente que Dios hizo algo más que nos libraré del poder de la oscuridad espiritual. "Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13).

Se nos ha trasladado al reino del Hijo de Dios

Dios el Padre declaró a Jesús para ser el único, un Hijo en el bautismo de Jesús. "Y se oyó una voz de los cielos que decía: 'Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia'" (Mateo 3:17).

El apóstol Pablo amonestó a los creyentes de Éfeso: "porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12).

Cuando Dios "nos ha trasladado al reino de su amado Hijo" Él cambió nuestro lugar de residencia. Él nos entregó sobre " el reino del Hijo de su amor".

Los lectores de Pablo estaban muy familiarizados con la palabra "transferido", ya que fue usada para remover a un rey que termina como un empleado, removido de un lugar a otro, y la ejecución de un prisionero. En él se describe la remoción de países enteros a otras ubicaciones. Sus antepasados habían experimentado el exilio. Los conquistadores de los gobiernos removieron a las personas de un país a otro los establecieron como colonos y ciudadanos de otro país.

Pablo enfatiza el hecho maravilloso de que cuando nacimos de nuevo entramos en el reino de la luz. Gnósticos afirmó iluminación especial y la iniciación en el conocimiento especial y experiencias religiosas, pero era una oscuridad espiritual.

Somos habitantes de la luz, porque Dios es luz. En la Biblia, "luz", habla de la pureza y la perfección. Donde vamos no hay noche.

Tenemos un nuevo amo. ¿Es Jesucristo el gobernante soberano de su vida? ¿Está caminando en la Luz?

Hemos sido redimidos (v. 14)

El apóstol cierra su petición "en quien tenemos redención, el perdón de los pecados" (Colosenses 1:14). Pablo usa la palabra "redención" significa una liberación provocada por el pago de un precio. Los esclavos fueron liberados de la esclavitud y de los prisioneros de guerra fueron puestos en libertad mediante un pago de rescate.

Hemos sido comprados y puestos en libertad. Tenemos esta posesión presente. Nuestra libertad que gozamos en Cristo fue comprada para nosotros con el precio de la muerte de Cristo, cuando Él murió como nuestro sacrificio expiatorio por el pecado. "Porque la paga del pecado es muerte", y Cristo pagó la deuda en su totalidad de una vez por todas. Cristo vino a dar su vida en la sangre en rescate por muchos (Mateo 20:28; Marcos 10:45; 1 Corintios 6:20; 7:23; Gálatas 3:13.; 4:5; 1 Timoteo 2:6; 1 Pedro 1:18-19, etc.)

"En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (Efesios 1:7). En la última cena Jesús dijo a sus discípulos: "porque esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para perdón de los pecados" (Mateo 26:28).

Nuestra redención se haya obtenida por la muerte y resurrección de Cristo, y ahora nos corresponde confiar en ese sacrificio.

Una vez más Pablo escribió: "y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados" (Romanos 3:24-25).

"Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"(Hechos 4:12). Ven y recibir la vida eterna hoy al confiar en Jesús.

La redención en Cristo trae el perdón de todos nuestros pecados.

Tenemos el perdón de los pecados

"El perdón" es un envío de lejos, la eliminación de nuestros pecados, así que ya no son un obstáculo para separarnos de Dios. Los prisioneros fueron liberados de la esclavitud o la cárcel. Cuando Dios perdona, Él nos separa de nuestros pecados tan lejos como está el oriente del occidente. Ellos están infinitamente lejos de nosotros. Incluso Dios no puede verlos porque todos están bajo la sangre de Jesucristo. Jesucristo pagó la pena del pecado humano en su totalidad cuando Él murió en la cruz, satisfaciendo así las demandas justas y santas de la ley de Dios. Nuestros pecados fueron quitados para siempre.

No hay mayor alegría que saber que todos sus pecados han sido perdonados y estar de pie justo en los ojos de un Dios santo. No hay necesidad de que ninguno que este leyendo esto no tenga paz con Dios y con la garantía de la vida eterna. Si usted ha puesto su fe en el Señor Jesucristo, sabiendo que Él murió por usted en la cruz todos tus pecados están bajo Su sangre expiatoria. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

ALGUNOS PRINCIPIOS Y APLICACIONES PRÁCTICAS DE PERMANENCIA

Colosenses insiste en la preeminencia de Jesucristo. Como soberano Señor, Él toca cada área de nuestras vidas.

Debido a que hemos puesto nuestra fe en Jesucristo, somos un pueblo rescatado.

Hemos sido librados del reino de la oscuridad espiritual en el reino del Hijo de Dios. Ya no estamos en esclavitud a Satanás. El pecado ya no puede ser el dueño de nuestras vidas. Jesucristo es el Señor.

Cuando amamos al Señor Jesucristo le obedeceremos.

¿Es Jesús su persona más valiosa? Si Él es la persona más valiosa usted quiere que sea su Señor y Maestro. Él se convierte en el jefe de su vida.

Debido a que hemos sido redimidos y todos nuestros pecados han sido perdonados, tenemos paz para con Dios y la certeza de la vida eterna.

Cuando somos "fortalecidos con todo poder, conforme a su gloriosa potencia" tenemos todo lo que necesitamos para vivir la vida cristiana. Usted no necesita ningún secreto gnóstico y los nombres de dioses paganos susurrando en su oído.

"Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

Debido a la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas, ya no somos habitantes en la oscuridad, pero si personas de la luz.

Cuando estamos "llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento" eso cambiara nuestras vidas para nuestro mejoramiento y para la gloria de Dios.

Cuanto más conocemos la voluntad de Dios, más que queremos ser como él. Crecer en el conocimiento de Dios resulta en caminar de una manera digna del Señor, y agradar a Dios en todos los aspectos.

W. T. Sleeper expresa muy bien que esta bendición es nuestra en Cristo Jesús.

"Fuera de mi esclavitud, tristeza y la noche,
Jesús, vengo, Jesús, vengo;
En tu libertad, alegría y luz,
Jesús, vengo a Ti,
Fuera de mi enfermedad en tu salud,
¡Fuera de mi necesidad y en tu riqueza,
¡Fuera de mi pecado y en Ti,
Jesús, vengo a Ti."

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para usted.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.